

Myrtia, nº 33 (2018), 235-248

Ausencia de Ovidio en el *Liber monstrorum*
[Ovid's absence in the *Liber monstrorum*]

Álvaro Ibáñez Chacón*
Universidad de Granada

Resumen: Gran parte de los *capitula* del *Liber monstrorum* son de tema mitológico; sin embargo, su fuente principal no es Ovidio, sino otra fuente, gramatical o poética (especialmente Virgilio y sus comentaristas). Ovidio no es fuente del *Liber monstrorum* por no era conocido en los centros monásticos insulares donde fue compuesto el bestiario.

Abstract: A lot of *capitula* of the *Liber monstrorum* have a mythological argument; however, the main source is not Ovid, but another grammatical or poetical source, especially Virgil and his commentators. Ovid is not the source of the *Liber monstrorum* because he was not known in insular monastic centres where this bestiary was composed.

Palabras clave: *Liber monstrorum*, Ovidio, mitología, Medievo.

Keywords: *Liber monstrorum*, Ovid, mythology, Middle Ages.

Recepción: 27/03/2018

Aceptación: 14/06/2018

En la pasada celebración del bimilenario de la muerte de Ovidio ha sido habitual hablar de la huella dejada por el poeta latino en la cultura occidental, sobre todo como fuente indiscutible de transmisión mítica. Nosotros, en cambio, vamos a seguir el camino contrario y a destacar brevemente su ausencia como fuente de una obra de gran influencia en el Medievo: el *Liber monstrorum* (en adelante *LM*)¹.

* **Dirección para correspondencia:** Departamento de Filología Griega y Filología Eslava, Facultad de Filosofía y Letras, Campus de la Cartuja, 18071, Granada (España). E-mail: alvaroic@ugr.es.

Trabajo realizado en el marco del Proyecto de Investigación FFI2014-52203-P, financiado por el MINECO. Agradecemos al Prof. Juan Antonio Estévez (Universidad de Huelva) las sugerencias que nos ha aportado.

¹ Durante el Simposio Internacional *La mitología griega en la tradición literaria: de la Antigüedad a la Grecia contemporánea*, celebrado en Granada en noviembre de 2016, cuando

El *LM* es un bestiario compuesto entre los ss. VII-VIII en algún centro monástico insular, ibérico o anglosajón, conservado en sólo seis testimonios manuscritos, el más antiguo del s. IX². Entre las muchas singularidades que presenta, destacan la ausencia del aparato alegórico que caracteriza a este tipo de literatura pseudo-científica desde el influyente *Fisiólogo*³ y la preeminencia de *monstra* de la mitología clásica⁴.

El mito clásico pervivió en la cultura insular altomedieval gracias a obras no sólo mitográficas en sentido estricto, sino «mitofóricas», es decir, *commentaria*, glosarios, gramáticos, enciclopedistas y otras fuentes de transmisión mítica marginal y de segundo grado⁵. El autor del *LM* utiliza con frecuencia este tipo de literatura «mitofórica» para la descripción de sus *monstra* míticos, especialmente los *commentaria* virgilianos y las *Etymologiae* de Isidoro de Sevilla⁶; no obstante, la principal fuente de los *capitula* mitológicos es Virgilio, en concreto *Eneida* y *Geórgicas*, por lo que sus versiones se corresponden con la mitopéutica virgiliana y no con la tradición más extendida en Occidente: las *Metamorfosis* de Ovidio (cf. tabla).

Dos son los principales factores que, a nuestro modo de ver, justifican la ausencia de Ovidio en el *LM*: por un lado, la transmisión textual, elemento no del todo categórico, pues hay notables lagunas en la conservación de los textos entre la Antigüedad Tardía y los primeros siglos del Medioevo; por otro lado, la recepción de Ovidio en el entorno cultural donde se compuso el *LM*, elemento más discutible dados los múltiples intertextos posibles y el conocimiento indirecto de la obra ovidiana.

presentamos la comunicación «La mitología clásica en el *Liber monstrorum*», la Prof. M^a Consuelo Álvarez nos preguntó si Ovidio podría ser fuente de alguno de los relatos comentados; de forma apresurada le contestamos que no había indicios de ello. Ahora, tras el estudio minucioso de las fuentes empleadas por el autor de tan singular bestiario, dedicamos esta breve aportación a valorar los datos pertinentes en conmemoración del pasado bimilenario de la muerte del genio de Sulmona.

² Cf. C BOLOGNA 1974; F. PORSIA, 2012, pp. 37-48, cuyos estudios se basaban exclusivamente en los cinco mss. conocidos hasta la fecha; sin embargo, el Prof. J.A. Estévez me ha llamado la atención sobre la existencia de un sexto testimonio *recentior* e incompleto, a cuyo análisis dedicaremos un estudio en conjunto.

³ Vid. F. SBORDONE, 1936; F. MCCULLOCH, 1962; J. VOISENET, 1994; A. ZUCKER, 2005.

⁴ Cf. Á. IBÁÑEZ CHACÓN, 2017.

⁵ Vid. M.W. HERREN, 1998 y 1999; B. MILES, 2006.

⁶ A. ORCHARD, 1997; B. MCFADDEN, 2005; F. PORSIA, 2012, pp. 59-68.

Comenzando por la transmisión, la obra de Ovidio se ha conservado gracias al «Renacimiento Carolingio» y muy poco se sabe de su circulación en los siglos precedentes⁷; el testimonio más antiguo sería el célebre palimpsesto de las *Epistulae ex Ponto*, que conserva en el texto inferior una veintena de versos de las elegías 9º y 12º del libro IV en uncial del s. V. Para el resto de obras, aunque se presupone una fase pre-carolingia de consolidación de los arquetipos, prácticamente todos los *mss.* son posteriores al s. IX y de procedencia continental, a excepción de un importante testimonio para el tema que no ocupa: el *Codex Bernensis 363*, s. IX^{ex}, escrito en minúscula insular, que contiene en fols. 187r-188v *Met.* 1.1-199, 303-309, 773-779; 2.1-22; 3.1-56⁸. Los versos están copiados a doble columna, sin intercolumnio, con ocasionales indicaciones *in margine* que transcriben los *tituli* «lactancianos» (p.ej. fol. 197r: *de prima etate*), mientras que para los *excerpta* de los libros II y III éstos figuran, como es usual en otros ejemplares, encabezando cada libro y con indicaciones del tipo *capitula libri III* (aquí sólo en este caso)⁹. El texto copiado difiere de otros ejemplares y presenta algunas alteraciones significativas: p.ej. en *Met.* 1.304-305 los segundos hemistiquios de ambos hexámetros están intercambiados, lo que resulta, a nuestro juicio, un error de memoria, por lo que esta breve muestra de *excerpta* ovidianos podría tener su origen en un ejercicio mnemotécnico¹⁰.

Pasando al contexto cultural de origen, se tiene generalmente asumido que el *LM* fue compuesto en torno al círculo de Aldelmo de Malmesbury¹¹, luego la presencia de Ovidio en la biblioteca abacial o en los escritos del docto abad sería un elemento a tener en cuenta para asegurar su conocimiento por parte del autor del bestiario¹². Ya R. Ehwald (1919) identificó un buen número de posibles reminiscencias

⁷ Excelente síntesis en R.J. TARRANT, 1983.

⁸ F. MUNARI, 1957, n° 37; B. MUNK OLSEN, 1985, p. 128; F.T. COULSON & B. ROY, 2000, n° 52. Lo hemos consultado en la edición facsímil con introducción y análisis paleográfico de H. HAGEN, 1897.

⁹ El hecho de que éste y otros testimonios antiguos presenten elementos «lactancianos» es indicio de su inclusión en el texto ovidiano en una fase anterior al período de divulgación carolingio, R.J. TARRANT, 1983, p. 278.

¹⁰ El uso de la memoria, hoy día tan denostado, era la principal fuente de adquisición de saber en la Antigüedad y en el Medioevo, por lo que memorizar y reproducir los versos de un poeta era signo de prestigio intelectual; véase para el caso de Virgilio J.M. ZIOLKOWSKI, 1998.

¹¹ Vid. L.G. WHITBREAD, 1974; M. LAPIDGE, 1982; A. ORCHARD, 2003, pp. 94-104; F. PORSIA, 2012, pp. 81-97.

¹² Así se ha hecho, por ejemplo, con el perdido *Orpheus* de Lucano, citado por Aldelmo y fuente, al parecer, de varios *capitula* del *LM*, aunque las opiniones al respecto oscilan entre los que,

de Ovidio en la obra de Aldelmo, pero sólo hay una cita nominal y ésta se refiere a un verso espurio de la *Antología latina* (poema 674). El mayor número de coincidencias textuales entre Aldelmo y Ovidio se ha señalado para los *Enigmata*: así, A.M. Juster (2015), aunque considera como la mayoría que es difícil afirmar que Aldelmo haya leído a Ovidio de primera mano, en realidad se esfuerza en las notas por rastrear huellas ovidianas entre los versos de Aldelmo. Mucho más cauto se muestra M. Lapidge (2009, p. 254, n. 85), que sólo ve una cierta dependencia para *Enigm.* 95 sobre Escila (*cf. infra*); no obstante, en su reconstrucción de la biblioteca abacial de Malmesbury en tiempos de Aldelmo a partir de las citas de autores clásicos, el mismo M. Lapidge (2005, p. 183) presenta una considerable lista de referencias no sólo en los *Enigmata*, sino también en el *Carmen de uirginitate* y los *Carmina ecclesiastica*. Por su parte, A. Orchard (1994, p. 145-149) reduce a nueve la larga lista de reminiscencias ovidianas e insiste en la debilidad de los argumentos tradicionales para afirmar que Aldelmo conocía a Ovidio de primera mano, aunque tampoco lo descarta del todo¹³.

A nuestro juicio, las coincidencias lingüísticas, excesivamente sutiles en ocasiones, pueden haber llegado hasta Aldelmo con algún intertexto tardoantiguo como, por ejemplo, los poemas de la *Antología latina*, pues no hay duda de que se sirvió de ellos, como muestra la única cita nominal ya aludida, aunque sea un verso espurio¹⁴. Virgilio es citado más de cien veces, Ovidio sólo una; los datos hablan por sí mismos, pero volvamos a *Enigm.* 95 sobre Escila:

*Ecce, molosorum nomen mihi fata dederunt
(Argolicae gentis sic promi lingua loquelis),
ex quo me dirae fallebant carmina Circae,
quae fontis liquidi maculabat flumina uerbis:*

como C. BOLOGNA, 1977, p. 77, M. LAPIDGE, 1982, p. 169 o F. PORSIA, 2012, p. 60, consideran que la obra sobrevivió hasta esa época, y otros que, por el contrario, proponen un intertexto hoy perdido: A. ORCHARD, 2003, p. 93, R.M. POLLARD, 2010, pp. 65-66; en un trabajo anterior, R.M. POLLARD, 2006 había planteado la posibilidad de que tanto el autor del *LM*, como el de la *Cosmografía de Ético de Istria* hubieran utilizado un resumen del *Orfeo* de Lucano, en contra de lo cual se posicionó G. HAYS, 2010, y, posteriormente, M.W. HERREN, 2011, pp. XLIII-XLV ha considerado que la fuente de la *Cosmografía* es el *LM*.

¹³ Cf. también J.D.A. OGILVY, 1967, pp. 212-213; L. WHITBREAD, 1974, pp. 443.

¹⁴ Aldelmo conocía bien e imitó sin reparos la colección de acertijos atribuidos a un desconocido poeta de nombre *Symphosius* que podría ser, más bien, un autor fantasma creado a partir del título de la obra *Aenigmata symposii*, es decir, «acertijos de banquetes», contexto habitual e idóneo para estos juegos de palabras, *vid.* F. MURRU, 1980.

femora cum cruribus, suras cum poplite bino 5
abstulit immiscens crudelis uerba uirago.
Pignora nun pauidi referunt ululantia nautae,
tonsis dum trudent clases et caerulea findunt
uastos uerrentes fluctus grassante procella,
palmula qua remis succurrit panda per undas, 10
auscultare procul, quae latrant inguina circum.
Sic me pellexit dudum Titania proles,
*ut merito uiuam salsis in fluctibus exul.*¹⁵

Coincidencias textuales y temáticas han llevado a afirmar que la fuente no puede ser otra que *Ou. Met.* 13.730-968 y 14.1-74¹⁶ y, ciertamente, sintagmas concretos y la descripción en general son de inspiración ovidiana y no proceden de la novedosa versión de *Verg. Aen.* 3.426-428, según la cual en las ingles de Escila había *lupi*, no *canes*, que es la variante tradicional desde los poemas homéricos¹⁷. Al hilo de esto, comenta M. Lapidge (2009, p. 254, n. 85) que «it is not clear where Aldhelm found the Greek etymology whereby Scylla is said to derive from *skylax*, ‘puppy’: it is not found in Isidore». La paretimología *Σκύλλα* < *σκύλαξ* «cachorro» se puede interpretar ya en Homero (*Od.* 12.85-86)¹⁸; nada hay, por tanto, de la alegoría moral de Fulgencio¹⁹, aunque también se hizo popular otra etimología que la relaciona con *σκύλλω*²⁰: *Scylla habet nomem a spoliando siue uexando nautas: spolio enim et uexo Latine, Graece dicitur scyllo*²¹.

¹⁵ Edición de R. EHWALD, 1919, p. 142.

¹⁶ Cf. M. LAPIDGE, 2009, p. 254, n. 85; A.M. JUSTER, 2015, pp. 150 confunde a esta Escila con la homónima hija del rey Niso, metamorfoseada en garza, como también narra *Ou. Met.* 8.6-151.

¹⁷ Hom. *Od.* 12.96, seguido por *Verg. Ecl.* 6.74-77, *Ou. Her.* 12.123, *Hyg. Fab.* 199, *Philarg. Ecl.* 6.75 rec. I, *Schol. Bern. Ecl.* 6.74, *Prob. Ecl.* 6.74, *Isid. Etym.* 11.3.32, etc.; por su parte, *Seru. Aen.* 3.420, *Fulg. Myth.* 2.9 o *Mythogr.* II 196 incluyen ambos animales. En las representaciones plásticas es difícil diferenciar entre uno y otro, *vid.* JENTEL, 1994; buenos análisis de la evolución del mito en M. RESSEL, 2000 y P. MURGATROYD, 2007, pp. 109-118.

¹⁸ Cf. P. CHANTRAINE, 1968-1980, p. 1023; R. BEEKES, 2010, p. 1361.

¹⁹ Dado que no se conocía lo suficiente en esta época, *cf.* M.W. HERREN, 1999, p. 51.

²⁰ El propio *Fulg. Myth.* 2.9 añade otra etimología: *Scylla enim Grece quasi exquina dicta est, quod nos Latine confusio dicimus.*

²¹ *Beda Venerabilis, De orthographia CCSL*, 123A. Para estas etimologías *vid.* A. MICHALOPOULOS 1996 y 2001.

El conocimiento que en los centros culturales monásticos insulares se tenía de la *Odisea* era evidentemente indirecto y estaba mediatizado por obras «mitofóricas» que habrían transmitido la mitología clásica entre exégesis y comentarios gramaticales, o bien por medio de *excerpta* y epítomes²². En este sentido, y de acuerdo con los datos antes apuntados acerca de la transmisión de las *Metamorfosis* en los primeros siglos del Medievo, se podría plantear la existencia de un *excerptum* con los versos del libro XIV similar a los extractos conservados en el *Codex Bernensis* 363, de ahí las coincidencias textuales con Aldelmo sólo para este mito²³.

No obstante, también se puede considerar una transmisión indirecta de Ovidio a través de intertextos mediadores de gran tradición en la configuración de la cultura clásica insular. Así, por ejemplo, en algún centro cultural hibernico se llevó a cabo el comentario minucioso y detallado de las *Historiae aduersus paganos* de Orosio, basado, principalmente, en la tradición virgiliana y en las dos grandes fuentes del Medievo hibernico, es decir, Jerónimo e Isidoro de Sevilla²⁴. En este sentido, cuando el comentarista de Orosio cita a Ovidio, no cabe duda de que lo está haciendo de forma indirecta, como se evidencia en el siguiente caso²⁵:

*Mocentaurus nomen sumpsit ex tauro et homine qualem bestiam dicunt in
Laberinto inclusa fuisse de qua Ouidius ait: Semibouemque uirum,
semiruirque bouem.*²⁶

A pesar de la variante *Mocentaurus*²⁷, no hay duda de que se refiere al Minotauro, cuya historia, racionalizada o no, se divulgó en la tradición escoliográfica con gran prosperidad²⁸. En cuanto a la cita, proviene efectivamente de *Ars* 2.24, pero el pasaje es adaptación de Isidoro de Sevilla:

²² Vid. R.T. MEYER, 1952; W.B. STANFORD, 1976; O. SZERWINIACK, 2003; B. MILES, 2006.

²³ En realidad, la presencia de Ovidio en *florilegia* se documenta a partir del s. IX, vid. B. MUNK OLSEN, 1979 y 1980.

²⁴ Véanse los estudios de O. SZERWINIACK, 1992-1993 y 2007, aunque sólo ha editado hasta la fecha las glosas al libro primero.

²⁵ Cf. O. SZERWINIACK, 2007, p. 202.

²⁶ Schol. Oros. *Hist.* 1.13.4.

²⁷ Claramente derivada de la tradición textual del texto isidoriano que le ha servido de fuente, cf. F. GASTI, 2010, p. 157; no obstante, también podría ser un error por <ho>*mocentaurus*.

²⁸ Cf. Á. IBÁÑEZ CHACÓN, 2015.

*Porro Minotaurum nomen sumpsisse ex tauro et homine, qualem bestiam dicunt fabulose in laberinto inclusam fuisse: de qua Ouidius semibouemque uirum, semiuirumque bouem.*²⁹

Aunque son numerosas las citas ovidianas en las *Etymologiae*, se presupone una utilización indirecta para la mayoría de los casos a partir de alguna obra gramatical³⁰, luego el conocimiento de este verso se produce de segunda y tercera mano con la influyente autoridad isidoriana para todo el Medievo³¹.

Por todo ello, creemos que son tan evidentes las discrepancias mitográficas entre el *LM* y la tradición mitopoética ovidiana, y un solo ejemplo bastará para mostrarlo:

*Argus multos habuisse oculos numerosae uisionis describitur, quem nihil latere omnino potuisse dicunt quia, ut fingunt, quibusdam oculis semper uigilauit.*³²

El personaje descrito es bien conocido en la mitología clásica ya desde Hesíodo: Argos Panoptes, el vigilante de múltiples ojos que custodiaba a Ío por orden de Hera³³. La fuente del *capitulum* es indeterminada: no creemos que sea Seru. *Aen.* 7.790 (de quien depende *Mythogr.* II 111), ni tampoco Ou. *Met.* 1.625 y sigs. (de donde *Narr. Ou.* I 13, fuente a su vez de Adn. Lucan. IX 663 o *Mythogr.* I 18)³⁴, sino que debe proceder de algún comentario o de un escolio muy impreciso sobre la «polioftalmía» de Argos³⁵; si el anónimo autor del bestiario hubiera leído en algún lugar que el *monstrum* tenía *centum lumina* (como en Ovidio y sus herederos), sin duda habría consignado semejante dato, pues responde a una hipertrofia típica en la construcción de lo monstruoso presente en otros seres descritos en el *LM*³⁶.

²⁹ Isid. *Etym.* 11.3.38, ed. de F. GASTI, 2010.

³⁰ Cf. S. VIARRE, 1966, p. 28.

³¹ Al respecto es imprescindible la introducción de M.C. DÍAZ Y DÍAZ, 2009².

³² *LM* 1.39, edición de F. PORSIA, 2012, p. 212.

³³ Un análisis detallado de las fuentes en A. RUIZ DE ELVIRA, 1975, pp. 128-129; R. GUARINO ORTEGA, 2006; Á. IBÁÑEZ CHACÓN, 2006; I. SFORZA, 2013.

³⁴ Según plantea F. PORSIA, 2012, p. 213, n. 52.

³⁵ No todos los autores contabilizan los ojos de Argos: Plaut. *Aul.* 555 lo denomina *oculeus*, seguido por Priscian. *Gramm.* 2.6; también Macr. *Sat.* 1.19.12: *per ambitum capitis multorum oculorum luminibus ornatum*.

³⁶ De igual manera, si hubiera conocido la portentosa invulnerabilidad de la Hidra de Lerna, sin duda lo habría consignado en *LM* 2.8, 3.1 y 3.3, pero se limita a hacer una descripción «medusea» del monstruo de difícil explicación, cf. Á. IBÁÑEZ CHACÓN, 2017, p. 128.

En resumen, ni la cronología de la transmisión, ni la supuesta utilización por parte de Aldelmo de Malmesbury favorecen que el autor del *LM* tuviera acceso a las *Metamorfosis* de Ovidio, mientras que es evidente su conocimiento de Virgilio y de algunos *commentaria* (cf. tabla)³⁷. Las razones últimas de esta ausencia están claras: a pesar de su gran fama en época imperial, Ovidio no fue un autor de escuela³⁸, luego no precisaba de comentarios que, a la par que iluminaban el texto, ayudaran a su conservación y memorización³⁹, al menos en los primeros siglos de la Edad Media, dado que posteriormente se convirtió en autor imprescindible y objeto de numerosos comentarios⁴⁰. La cultura clásica, incluyendo su mitología, penetró en la cultura insular a través de las obras de gramática y de los comentarios a los grandes autores escolares mediante los cuales aprendían la lengua de la Iglesia⁴¹; de este modo, si Ovidio no fue comentado –y las *narrationes* lactancianas no son propiamente un comentario⁴²–, no llegó a los centros monásticos insulares y no fue un autor empleado para el aprendizaje de la lengua latina, lo que implica que sus versiones mitológicas no calaron en la cultura insular de los ss. VII-VIII y, por tanto, brillan por su ausencia en el *LM*.

³⁷ Creemos firmemente que en muchos casos las referencias virgilianas proceden de forma indirecta a partir de *excerpta* o de la memoria inexacta del autor, y así lo presentaremos en el apartado correspondiente de nuestra edición del *LM*; en cuanto a los *commentaria*, es difícil asegurar que conociera a Servio, pero sí hay coincidencias claras con los comentarios de Filargirio y los *Scholia Bernensia*, fruto de la labor gramatical insular, vid. G. FUNAIOLI, 1930, pp. 37-38, 61-62, ampliado y detallado por D. DAINTREE, 1999.

³⁸ Los *tituli* y *excerpta* conservados parecen no tener una función escolar, cf. R.J. TARRANT, 1983, pp. 257-258; Ovidio era más un recurso retórico-erudito que didáctico, vid. I. FIELDING, 2014.

³⁹ Tal es la retroalimentación intelectual que se da entre comentador/comentado, vid. J.E.G. ZETZEL, 1984, pp. 27-29.

⁴⁰ Consúltense los estudios compilados en J.G. CLARK, F.T. COULSON & K.L. MCKINLEY, 2011.

⁴¹ Cf. L. HOLTZ, 1991.

⁴² No podemos entrar aquí en definir la naturaleza de las *Narrationes Ovidianae* atribuidas a Lactancio, estudiadas, principalmente, por B. OTIS, 1936; R. HEXTER, 1987; G. SENIS, 1990; R.J. TARRANT, 1995; A.S. HOLLIS, 1996, y A. CAMERON, 2004, con quien estamos de acuerdo en considerarlas fruto de una actividad puramente mitográfica y no gramatical o exegética.

-
- *LM* 1.5/5* ≠ *Ou. Fasti* 2.303-362 (Fauno; ← *Seru. Aen.* 7.81, *Seru. auct. Georg.* 1.10-11, *Schol. Bern. Georg.* 1.10, *Breu. Expos. Verg. Georg.* 1.10, *Isid. Etym.* 8.11.87, etc.)
 - *LM* 1.5*** ≠ *Ou. Am.* 3.9.21-22, *Ars* 3.321-324, *Met.* 10.1-146, 11.1-66 (Orfeo; ← *Lucan. Orpheus*)
 - *LM* 1.6 ≠ *Ou. Ars* 3.311-314, *Met.* 5.551-563 (Sirenas; ← ¿?)
 - *LM* 1.11/11* ≠ *Ou. Met.* 13.740-897, 14.154-212 (Ciclopes; ← *Verg. Aen.* 3.616-640)
 - *LM* 1.12 ≠ *Ou. Met.* 9.134-272; *Her.* 9 (Hércules; ← *Seru. Aen.* 8.299)
 - *LM* 1.14/14* ≠ *Ou. Am.* 3.12.22, *Met.* 13.730-737, 14.51-74; *Her.* 12.123 (Escila; ← *Verg. Aen.* 3.417-419; *Seru. Aen.* 3.420)
 - *LM* 1.19 ≠ *Ou. Met.* 4.285-388 (hermafrodita; ← *Aug. Ciu.* 16.8.3)
 - *LM* 1.23 ≠ *Ou. Met.* 6.90-92 (pigmeos; ← *Aug. Ciu.* 16.8.5, *Isid. Etym.* 11.3.25)
 - *LM* 1.31 ≠ *Ou. Fasti* 1.543-586 (Caco; ← *Verg. Aen.* 8.184-269)
 - *LM* 1.35 ≠ *Ou. Ars* 1.761-762, *Met.* 8.731-737; *Fasti* 1.365-378 (Proteo; ← *Verg. Georg.* 4.387-400)
 - *LM* 1.35* ≠ *Ou. Met.* 5.332-571; *Fasti* 4.417-620 (rapto de Prosérpina; ← *Eus.-Hier. Chron.*)
 - *LM* 1.37 ≠ *Ou. Met.* 11.85-145 (Midas; ← ¿?)
 - *LM* 1.38 ≠ *Ou. Met.* 4.772-803 (Górgonas; ← *Seru. auct. Aen.* 2.616, *Seru. Aen.* 6.289)
 - *LM* 1.39 ≠ *Ou. Am.* 3.4.19-20, *Met.* 1.625-629, 713-723 (Argos Panoptes; ← *Seru. Aen.* 7.790)
 - *LM* 1.41 ≠ *Ou. Rem.* 261-290, *Met.* 14.247-290 (Circe; ← *Verg. Aen.* 7.10-20)
 - *LM* 1.42 ≠ *Ou. Met.* 12.39-63 (Fama; ← *Verg. Aen.* 4. 173-195)
 - *LM* 1.44 ≠ *Ou. Met.* 6.711-721 (Harpías; ← *Verg. Aen.* 3.209-259)
 - *LM* 1.45 (Euménides; ← *Verg. Georg.* 4.482-483, *Aen.* 6.280-281)
 - *LM* 1.46 ≠ *Ou. Her.* 5.135-138 (Sátiros y Faunos; ← *Isid. Etym.* 8.11.103)
 - *LM* 1.47 ≠ *Ou. Met.* 4.457-458 (Ticio; ← *Verg. Aen.* 6.595-597)
 - *LM* 1.48 ≠ *Ou. Fasti.* 3.805-806 (Egeón; ← *Verg. Aen.* 10.565-568)
 - *LM* 1.49/1.54 ≠ *Ou. Met.* 1.151-162, *Ou. Fasti.* 5.35-40 (Gigantes; ← *Rufin. Clement.* 1.29, *Aug. Ciu.* 15.9)
 - *LM* 1.50 ≠ *Ou. Met.* 8.155-170 (Minotauro; ← *Verg. Aen.* 5.588-591, *Seru. Aen.* 3.74; 6.14, *Aug. Ciu.* 18.13, *Isid. Etym.* 11.3.38)
 - *LM* 1.52 ≠ *Ou. Met.* 1.333-342 (Tritón; ← *Verg. Aen.* 10.208-211, *Claud. IX* 128-181)
 - *LM* 1.55 ≠ *Ou. Met.* 6.117 (Aloídas; ← *Verg. Aen.* 6.582-594)
 - *LM* 1.56 ≠ *Ou. Fasti.* 5.493-544 (Orión; ← *Verg. Aen.* 10.762-766)
-
- *LM* 2.9. ≠ *Ou. Her.* 9.95-96, *Met.* 9.64-76 (Hidra de Lerna; ← *Verg. Aen.* 6.287-288)
 - *LM* 2.13 ≠ *Ou. Met.* 9.647-648 (Quimera; ← *Verg. Aen.* 6.288, 7.785-786)
 - *LM* 2.15 ≠ *Ou. Met.* 7.410-419; *Her.* 9.93-94 (Cérbero; ← *Verg. Aen.* 6.392-396, 417-418)
 - *LM* 2.34 ≠ *Ou. Her.* 12.39-45, *Met.* 7.104-119 (todos ignívomos de Eetes; ← *Breu. Expos. Verg. Georg.* 2.140)
-

-
- *LM* 3.1 ≠ *Her.* 9.95-96, *Met.* 9.64-76 (Hidra de Lerna; ← *Verg. Aen.* 6.287-288, 8.299-300)
 - *LM* 3.3 ≠ *Ou. Met.* 10.8-10 (*hydra* de Eurídice; ← *Verg. Georg.* 4.458, *Lucan. Orpheus* ?)
 - *LM* 3.8 ≠ *Ou. Met.* 14.84 (serpiente *genium* de Anquises; ← *Verg. Aen.* 5.84-89)
 - *LM* 3.16 ≠ *Her.* 12.49-50, 101-103, *Ou. Met.* 7.121-158 (serpiente-dragón de la Cólquide; ← *Verg. Georg.* 2.212-216, *Breu. Expos. Verg. Georg.* 2.215, *Schol Bern. Georg.* 2.214)
 - *LM* 3.20 ≠ *Ou. Met.* 9.67 (serpientes y Hércules niño; ← *Verg. Aen.* 8.288-289)
 - *LM* 3.24 ≠ *Ou. Met.* 4.474 ss. (Tisífone; ← *Verg. Aen.* 6.555-556, 570-572)
-

Elenco de discrepancias mitográficas entre el *LM* y Ovidio⁴³

Referencias bibliográficas

a) Ediciones y traducciones

- R. EHWALD, 1919, *Aldhelmi opera. Monumenta Germaniae Historica*, XV, Berolini.
- F. GASTI, 2010, *Isidorus Hispalensis Etymologiae XI*, Paris.
- H. HAGEN, 1897, *Codex Bernensis 363*, Lugduni Batavorum.
- M.W. HERREN, 2011, *The Cosmography of Aethicus Ister. Edition, translation, and commentary*, Turnhout.
- A.M. JUSTER, 2015, *Saint Aldhelm's Riddles*, Toronto – Buffalo – London.
- M. LAPIDGE, 2009, «The *Enigmata*», en M. Lapidge & J.L. Rosier, *Aldhelm. The Poetics Works*, 1ª reimpresión, Cambridge, pp. 59-94, 247-255 (notas).
- F. PORSIA, 2012, *Liber monstrorum (secolo IX). Introduzione, edizione critica, traduzione, note e commento*, Napoli.
- O. SZERWINIACK, 1992-1993, «Un commentaire hiberno-latin des deux premiers livres d'Orose, *Histoires contre les païens*», *ALMA* 51, 5-137.
- O. SZERWINIACK, 2007, «Un commentaire hiberno-latin des deux premiers livres d'Orose, *Histoires contre les païens* (suite)», *ALMA* 65, 165-207.
- A. ZUCKER, 2005, *Physiologos. Le bestiaire des bestiaires*, Grenoble.

⁴³ Indicamos los pasajes ovidianos más significativos y las fuentes confirmadas del *LM*; hay casos como las Sirenas (*LM* 1.6) o Midas (*LM* 1.37) para los que no se ha podido identificar la fuente, pero está claro que no ha sido Ovidio.

b) Estudios

- R. BEEKES, 2010, *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden – Boston.
- C. BOLOGNA, 1974, «La tradizione manoscritta del *Liber monstorum de diuersis generibus* (appunti per l'edizione critica)», *Cultura Neolatina* 34, 337-346.
- A. CAMERON, 2004, *Greek Mythography in the Roman World*, Oxford.
- P. CHANTRAINE, 1968-1980, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque: histoire des mots*, Paris.
- J.G. CLARK, F.T. COULSON & K.L. MCKINLEY (eds.), 2011, *Ovid in the Middle Ages*, Cambridge.
- F. COULSON & B. ROY, 2000, *Incipitarium Ovidianum. A finding guide for the texts related to the study of Ovid in the Middle Ages and Renaissance*, Turnhout.
- D. DAINTREE, 1999, «Virgil and Virgil scholia in early medieval Ireland», *Romanobarbarica* 16, 347-361.
- M.C. DÍAZ Y DÍAZ, 2009², «Introducción general», en *San Isidoro de Sevilla. Etimologías*, Madrid, pp. 7-257.
- I. FIELDING, 2014, «A Poet between two Worlds: Ovid in Late Antiquity», en J.F. Miller & C.E. Newlands (eds.), *A Handbook of the Reception of Ovid*, Malden (MA) – Oxford, pp. 100-113.
- G. FUNAIOLI, 1930, *Esegesi virgiliana antica*, Milano.
- R. GUARINO ORTEGA, 2006, «Argo Panoptes: entre lo humano y lo divino», en E. Calderón, A. Morales & M. Valverde (eds.), *KOINÒS LÓGOS. Homenaje al profesor José García López*, Murcia, pp. 397-404.
- G. HAYS, 2010, «'Important if true': Lucan's *Orpheus* and Aethicus Ister», *Notes and Queries* 57.2, 196-199.
- M.W. HERREN, 1998, «The transmission and reception of Graeco-Roman mythology in Anglo-Saxon England, A.D. 670-800», *Anglo-Saxon England* 27, 87-103.
- M.W. HERREN, 1999, «Literary and glossarial evidence for the study of classical mythology in Ireland A.D. 600-800», en H. Conrad-O'Briain, A.-M. D'Arcy & J. Scattergood (eds.), *Text and gloss: studies in insular language and literature presented to Joseph Donovan Pheifer*, Dublin, 49-67.
- R. HEXTER, 1987, «Medieval articulations of Ovid's *Metamorphoses*: from Lactantian segmentation to Arnulfian allegory», *Mediaevalia* 13, 63-82.

- A.S. HOLLIS, 1996, «Traces of Ancient Commentaries on Ovid's *Metamorphoses*», en *Papers of the Leeds International Latin Seminar IX*, pp. 159-174.
- L. HOLTZ, 1991, «La transmission des classiques latins: de l'Antiquité tardive à l'époque carolingienne», en O. Pecere (ed.), *Itinerari dei testi antichi*, Roma, pp. 85-104.
- Á. IBÁÑEZ CHACÓN, 2006, «Argo Panoptes: sobre la monstruosidad de los guardianes», *Paideia* 61, 255-274.
- Á. IBÁÑEZ CHACÓN, 2015, «*Adulter taurus/notarius*: a propósito del Schol Stat. *Ach*, 192 y la exégesis palefatea del Minotauro», *Flor. Il.* 26, 23-43.
- Á. IBÁÑEZ CHACÓN, 2017, «La mitología clásica en el *Liber monstrorum*», en M. Alganza Roldán & P. Papadopoulou (eds.), *La mitología griega en la tradición literaria: de la Antigüedad a la Grecia contemporánea*, Granada, pp. 123-143.
- M.-O. JENTEL, 1994, «Skylla I», *LIMC VII*, pp. 1137-1145.
- M. LAPIDGE, 1982, «*Beowulf*, Aldhelm, the *Liber monstrorum* and Wessex», *Studi Medievali* 23, 151-192.
- M. LAPIDGE, 2005, *The Anglo-Saxon Library*, Oxford.
- M. LAPIDGE, 2015, «Aldhelm», en M. Lapidge et alii (eds.), *The Wiley Blackwell Encyclopedia of Anglo-Saxon England*, 2ª ed. Malden (MA) – Oxford, pp. 27-29.
- F. MCCULLOCH, 1962, *Mediaeval Latin and French Bestiaries*, Chapel Hill.
- B. MCFADDEN, 2005, «Authority and Discourse in the *Liber Monstrorum*», *Neophilologus* 89, 473-493.
- R.T. MEYER, 1952, «The Middle Irish *Odyssey*: Folktale, Fiction, or Saga?», *Modern Philology* 50, 73-78.
- A. MICHALOPOULOS, 1996, «Some Etymologies of Proper Names in Catullus», *PLLS* 9, 75-81.
- A. MICHALOPOULOS, 2001, *Ancient Etymologies in Ovid's Metamorphoses: A Commented Lexicon*, Leeds.
- B. MILES, 2006, «Irish Evidence for Shared Sources of Classical Mythology in Anglo-Saxon England and Medieval Ireland», en G. R. Wieland, C. Ruff & R. G. Arthur (eds.), *Insignis Sophiae Arcator. Essays in Honour of Michael W. Herren on his 65th Birthday*, Turnhout, pp. 124-148.
- F. MUNARI, 1957, *Catalogue of the mss. of Ovid's Metamorphoses*, *BICS Suppl.* 4, London.

- B. MUNK OLSEN, 1979, «Les classiques latins dans les florilèges médiévaux antérieurs au XIII^e siècle (I)», *RHT* 9, 47-121.
- B. MUNK OLSEN, 1980, «Les classiques latins dans les florilèges médiévaux antérieurs au XIII^e siècle (II)», *RHT* 10, 115-164.
- B. MUNK OLSEN, 1985, *L'Étude des auteurs classiques latins aux XI^e et XII^e siècles*, vol. II, Paris.
- P. MURGATROYD, 2007, *Mythical Monsters in Classical Literature*, London.
- F. MURRU, 1980, «Aenigmata Symphosii ou Aenigmata symposii?», *Eos* 68, 155-158.
- J.D.A. OGILVY, 1967, *Books known to the English, 597-1066*, Cambridge Mass.
- A. ORCHARD, 1994, *The Poetic Art of Aldhelm*, Cambridge.
- A. ORCHARD, 1997, «The Sources and Meaning of the *Liber monstorum*», en AA.VV., *I monstra nell'Inferno dantesco: tradizione e simbologie. Atti del XXXIII Convegno storico internazionale, Todi, 13-16 ottobre 1996*, Spoleto, pp. 73-105.
- A. ORCHARD, 2003, *Pride and Prodigies. Studies in the Monsters of the Beowulf-Manuscript*, 2^a ed., Toronto.
- B. OTIS, 1936, «The argumenta of the so-called Lactantius», *HSCP* 47, 131-163.
- R.M. POLLARD, 2006, «Lucan and Aethicus Ister», *Notes and Queries* 53.1, 7-10.
- R.M. POLLARD, 2010, «Denuo on Lucan, the Orpheus, and Aethicus Ister», *Journal of Medieval Latin* 20, 58-69.
- M. RESSEL, 2000, «La metamorfosi del mito di Scilla», *Myrtia* 15, 5-26.
- A. RUIZ DE ELVIRA, 1975, *Mitología clásica*, Madrid.
- F. SBORDONE, 1936, *Ricerche sulle fonti e sulla composizione del Physiologus greco*, Napoli.
- G. SENIS, 1990, «Le Narrationes Ouidianae e il cod. Neap. IV F 3», *Maia* 42, 167-178.
- I. SFORZA, 2013, «Argo Panoptes 'nato dalla terra'», en D. Gavrilovich, C. Occhipinti, D. Orecchia & P. Parenti (eds.), *Miti antichi e moderni. Studi in onore di Edo Bellingeri*, Roma, pp. 13-21.
- W.B. STANFORD, 1976, «Monsters and Odyssean echoes in the early Hiberno-latin and Irish hymns», en J. J. O'Meara & B. Naumann (eds.), *Latin script and letters A.D. 400-900. Festschrift presented to Ludewig Bieler on the occasion of his 70th birthday*, Leiden, pp. 113-117.

- O. SZERWINIACK, 2003, «L'Irlande médiévale et la culture antique», en P. Lardet (ed.), *La tradition vive. Mélanges d'histoire des textes en l'honneur de Louis Holtz*, Paris-Turnhout, pp. 87-105.
- R.J. TARRANT, 1983, «Ovid», en L.D. Reynolds (ed.), *Texts and Transmission. A Survey of the Latin Classics*, Oxford, pp. 257-284.
- R.J. TARRANT, 1995, «The Narrationes of 'Lactantius' and the Transmission of Ovid's *Metamorphoses*», en O. Pecere & M. D. Reeve (eds.), *Formative stages of classical traditions: Latin texts from Antiquity to the Renaissance*, Spoleto, pp. 83-115.
- S. VIARRE, 1966, *La survie d'Ovide dans la littérature scientifique des XII^e et XIII^e siècles*, Poitiers.
- J. VOISENET, 1994, *Bestiaire chrétien. L'imagerie animale des auteurs du Haut Moyen Âge (V^e - XI^e s.)*, Toulouse.
- L.G. WHITBREAD, 1974, «The *Liber monstrorum* and *Beowulf*», *Mediaeval Studies* 36, 434-471.
- J.E.G. ZETZEL, 1984, *Latin textual criticism in Antiquity*, reimpr., Salem (NH).
- J.M. ZIOLKOWSKI, 1998, «Mnemotechnics and the Reception of the *Aeneid* in Late Antiquity and the Middle Ages», en P. Knox & C. Foss (eds.), *Style and Tradition. Studies in Honor of Wendell Clausen*, Stuttgart - Leipzig, pp. 158-173.